

Reseña: Western, Wilda, Alejandra Galindo e Indira Bernal, *Voces, tramas y trayectorias: las protestas populares en Medio Oriente y norte de África*, Universidad Autónoma de Nuevo León/Universidad de Monterrey, México, 2014, 307 pp.

Erika S. Aguilar Silva *

En diciembre de 2015 se cumplirán cinco años del comienzo de los levantamientos populares en Medio Oriente y el norte de África, sucesos que sin duda han representado un parteaguas en la historia contemporánea de la región por evidenciar la falta de fundamento de ideas ligadas al irresponsable argumento de “la excepcionalidad del mundo árabe y/o musulmán” en temas como su supuesta incompatibilidad con el deseo de transición política, la aparente inexistencia de movimientos de protesta o bien, la nula participación de las mujeres en el espacio público, por mencionar sólo algunos.

El libro editado por Western, Galindo y Bernal da cuenta de que la efervescencia social alcanzó niveles distintos en cada escenario, situación por la cual tanto las trayectorias como los objetivos y los resultados han sido diversos: desde la implementación de reformas cosméticas y el derrocamiento de algunos mandatarios hasta la prolongación del conflicto y el desmoronamiento del Estado. A lo largo del texto, especialistas nacionales y extranjeros dan las pistas para comprender las particularidades de cada uno de los casos abordados: Siria, Yemen, Túnez, Egipto, Marruecos, Arabia Saudita y Bahrein. Por ejemplo, en el capítulo dedicado a Siria quedan de manifiesto las razones por las cuales éste es un

* Es licenciada en Relaciones Internacionales por la UNAM y Maestra en Estudios de Asia-África con especialidad en Medio Oriente por El Colegio de México (COLMEX). Catedrática en la Facultad de Derecho de la Universidad La Salle y miembro del Consejo Editorial Interno de Muuch' Xiimbal. esas_suka@yahoo.com.mx



proceso vigente que ha transitado de la revolución pacífica a un callejón sin salida en el que el territorio está siendo controlado por diversas facciones internas pero en el que sin duda convergen también actores externos con intereses estratégicos bien definidos.

De Yemen se ha dicho recientemente que es uno de los múltiples escenarios de la “Guerra Fría” que sostienen Irán y Arabia Saudita en el que además las rivalidades internas entre las poblaciones locales continúan profundizando las diferencias entre el norte y el sur. Esto cobra sentido si se analiza, como lo hace el texto, las condiciones socioeconómicas, sectarias y tribales que convergieron en las protestas yemeníes.

Los escenarios tunecino y egipcio dan testimonio de que pese a ser dos casos de aparente éxito en cuanto a transición política se refiere, ambos países aún enfrentan fuertes cuestionamientos por parte de su población y, en el caso de Egipto, el atroz retorno de un régimen militar que en realidad nunca desapareció por completo.

Las masas marroquíes representaron un desafío nunca antes visto por una corona a la que no le quedó más remedio que implementar una serie de reformas (sobre todo de carácter económico) que alcanzaron el ámbito de los derechos civiles, cuestión que, sin embargo, no impidió que el “cambio” político favoreciera a un partido cercano a la monarquía.

Arabia Saudita y Bahrein, dos monarquías con rivalidades inter-confesionales, presentaron escaladas de conflicto de menor alcance que sus vecinos y con menor cobertura mediática, no obstante, sus procesos en ningún momento pueden calificarse como menores o terminados puesto que aún no han logrado modificaciones significativas en sus políticas internas y externas, generalmente tan costosas para la población local.

Ahora bien, si algo resulta innovador en esta obra es la inclusión de dos estudios de caso que buena parte de las publicaciones recientes sobre el tema han excluido, a saber:

1. El Movimiento Verde iraní. Como consecuencia de los muy cuestionables resultados electorales que en el año 2009 dieron un nuevo triunfo a Mahmud Ahmedineyad, sur-

gió de manera espontánea un movimiento cuyos objetivos y componentes diversos evidencian la complejidad de un estudio de caso que, a diferencia de las protestas del mundo árabe, no hizo escuchar la voz de “El pueblo quiere que caiga el régimen”, sino mayoritariamente la de “¿Dónde está mi voto?”. Pese a esta significativa diferencia, es posible afirmar que el Movimiento Verde heredó valiosas enseñanzas a las masas árabes en cuanto a estrategias de organización, movilización y comunicación popular; en contraste, al parecer la llamada “Primavera Árabe” no devolvió este favor al pueblo iraní puesto que a decir del especialista que aborda este tema, las protestas árabes no han tenido influencia al interior de Irán.

2. La acampada saharauí en la desértica Gdeim Izik. Realizada en octubre de 2010, esta acción fue llevada a cabo por 20,000 personas que reclamaron una vez más el derecho a la autodeterminación y el goce del usufructo derivado de los recursos naturales con los que cuentan. La paradoja es que a pesar de que este hecho ha sido visto como el preludio de la “Primavera Árabe”, ésta no la insertó en su dinámica, hecho con el cual la cuestión saharauí ha sido nuevamente relegada u opacada por el resto de los levantamientos populares de la región pese a que el caso constituye un asunto de suma importancia en temas de seguridad (dada la presencia de grupos salafistas), no sólo para África sino para su vecina Europa.

Adicionalmente, se considera que *Voces, tramas y trayectorias* es una obra básica e imprescindible tanto para quienes se acercan por vez primera al tema como para aquellos otros que deseen profundizar en el entendimiento de la compleja actualidad de los países de los que se ocupa la obra y en los que es posible reconocer puntos de encuentro como los que a continuación se señalan brevemente:

- El uso de “la calle”, el posicionamiento del espacio público por parte de una población mayoritariamente joven que asimismo hizo un uso sin precedentes de las tecnologías



de la información con las que contaban para convertirse en “periodistas ciudadanos” (hecho que también desencadenó problemas en cuanto a la fiabilidad de la información circulante). Los medios y mecanismos informales de organización, resistencia y participación no deben ser subestimados por ningún régimen pues una vez más hemos sido testigos de sus alcances y repercusiones a nivel internacional.

- Las protestas dieron muestra de que, al menos en un primer momento, no se contó con liderazgos identificables y que la politización de la juventud en ocasiones derivó en su alineación a grupos clientelares tradicionales de los regímenes a los que contestaban. Dicho de otra manera, presenciarnos el secuestro de las revueltas por parte de los gobiernos, por parte de movimientos formales de oposición cuya actuación ha dejado mucho que desear o, incluso, por grupos radicales y violentos.
- Evidentemente, las causas que motivaron estos levantamientos no germinaron espontáneamente sino que constituyen el cúmulo de críticas dirigidas hacia regímenes que durante décadas hicieron caso omiso a la serie de reivindicaciones de amplios sectores de la población (obreros, estudiantes, feministas, opositores políticos, profesionistas, defensores de derechos humanos, etc.) y que han sido resumidas en uno de los eslóganes más populares de los levantamientos: “Pan, libertad y justicia social”. En resumen, hablar de las protestas populares en Medio Oriente y norte de África es hablar de continuidad en los múltiples procesos de resistencia y contestación al interior de sus respectivas comunidades.